



Señales y síntomas de la IS

Cuando encontrarnos problemas en el procesamiento de la información sensorial, éstos pueden derivar en respuestas incorrectas, que analizaremos a continuación mediante este cuadro.

PROBLEMA DE PROCESAMIENTO	RESPUESTAS QUE MANIFIESTA
Hipersensibilidad al tacto, al movimiento o a los sonidos	Alta distractibilidad, respuestas exageradas ante el contacto físico, desagrado ante ciertas texturas, rechazo y miedo exagerado ante movimientos básicos, miedo a los juegos del parque, miedo ante los sonidos fuertes
Buscador de estímulos	Busca estímulos de forma exagerada y continuada, choca contra los objetos, busca el contacto con los demás constantemente y con brusquedad
Nivel de actividad muy alto o muy bajo	Busca el movimiento continuamente o por el contrario le disgusta moverse y se cansa fácilmente
Problemas de coordinación	Tiene poco equilibrio, es patoso, descoordinado, tiene muy poca precisión motriz, tiene dificultades para aprender nuevas tareas motrices
Retraso en el aprendizaje académico	A pesar de presentar niveles de inteligencia normales, tiene problemas para aprender en algunas áreas. Puede tener dificultades en algún aprendizaje motriz: usar las tijeras, atarse los zapatos o abotonar
Baja organización conductual	Es impulsivo y fácilmente se distrae. No anticipa las consecuencias de sus acciones. Se frustra fácilmente, puede presentar agresividad y tener problemas en los cambios de actividades

Baja autoestima	Parece perezoso, se aburre fácilmente o está desmotivado. Evita todas aquellas actividades que pueden causarle algún problema o dificultad
-----------------	--

Cuando se observan algunas de las siguientes características en los niños, podemos pensar que existen dificultades de procesamiento sensorial en algunos de los sistemas sensoriales. No tienen que estar presentes todas estas características para determinar un problema de Integración Sensorial; puede que sólo existan algunas de ellas, o sólo una.

A continuación, mostramos algunas de las respuestas incorrectas que pueden observarse, cuando un sistema sensorial no está funcionando de forma adecuada.

→ A nivel auditivo:

- Reacciona de forma negativa a los sonidos fuertes o inesperados, se tapa las orejas con frecuencia ante ruidos
- No sabe reconocer de dónde vienen los sonidos
- No identifica cuando le llaman por su nombre
- Tiene problemas para comprender las indicaciones verbales
- Utiliza un tono de voz muy elevado
- Se distrae ante los sonidos de fondo o cualquier ruido
- Se angustia y sobreexcita en entornos muy ruidosos

→ A nivel visual:

- Le molesta mucho la luz, se tapa los ojos frecuentemente
- Tiene dificultades para reconocer los números y las letras
- Se angustia y sobreexcita en entornos con mucha gente
- Le cuesta encontrar objetos con la mirada
- No mira a los ojos (evita el contacto visual)

→ A nivel gustativo y olfativo:

- Evita ciertos alimentos que son típicos en la dieta infantil
- Siempre olfatea los objetos, aunque no sean comida
- Le dan asco ciertos alimentos por su textura
- Le producen asco o le molestan determinadas olores fuertes
- No tolera los alimentos con "trocitos"
- No se da cuenta de cuando un alimento está muy caliente o muy salado
- Le molestan las temperaturas de la comida y lo quiere siempre todo frío

→ A nivel Propioceptivo (ubicación corporal en el espacio):

- Choca contra las personas, objetos o muebles con frecuencia
- Parece más blandito que los demás niños
- Es muy flexible, flácido, se cansa con facilidad
- Tiene un mal control postural, cambia continuamente de posición

- Rompe los juguetes, lápices con frecuencia
 - No controla su fuerza en los abrazos ni en el juego
 - Se le caen las cosas de las manos
- A nivel vestibular (en relación con el movimiento):
- Se muestra ansioso y temeroso cuando es elevado del suelo (cuando sus pies se separan del suelo)
 - Le da miedo escalar, saltar, trepar, u otras actividades motrices
 - Evita los juegos en el exterior (jugar a fútbol, carreras, etc...)
 - Siempre busca el movimiento, no puede parar de moverse
 - Es demasiado arriesgado, valiente, no teme por su seguridad
 - Es demasiado miedoso, se mueve por el espacio con inseguridad
- A nivel táctil:
- No le agradan los juegos sucios o con manipulación de elementos como barro, plastelina, pintura de dedos...
 - Es sensible a determinadas prendas de ropa (no le gustan por su textura), le molestan las etiquetas, los calcetines...
 - Siempre está tocando a las personas y los objetos, buscando el contacto físico
 - Se irrita o se pone agresivo ante la proximidad con otras personas, o cuando alguien le toca accidentalmente
 - Le disgusta caminar descalzo, sobre la arena, sobre la hierba...
 - Es insensible al dolor, no se queja aunque la herida sea importante
 - Camina de puntillas
 - Se pelea frecuentemente
 - No es consciente cuando tiene las manos sucias, cuando tiene saliva en la boca, cuando tiene mocos en la nariz...

A qué niños afecta, y qué consecuencias observamos en los niños

Cualquier niño puede presentar problemas de Integración Sensorial, incluso aquellos niños que tienen un entorno favorable en cuanto a estimulación sensorial, afecto, buena estructura familiar... Son problemas de procesamiento neurológico que a menudo se presentan sin que exista ninguna causa para ello. Pero es importante tener en cuenta que existen unos **grupos de riesgo** que tiene mayor predisposición a presentar problemas de Integración Sensorial. Son los siguientes:

- **niños adoptados**, que han vivido en un orfanato o familia de acogida, y han tenido una falta de estimulación sensorial y de afecto significativa durante los primeros meses o años de vida

- **niños prematuros**, que han nacido con una inmadurez neurológica significativa y no logran asimilar de forma correcta la información sensorial de su entorno, debido a su inmadurez cerebral
- **niños con alteraciones del desarrollo o genéticas**, que presentan un diagnóstico complejo, y que acostumbran a tener problemas de Integración Sensorial, como una característica más en sus problemas de desarrollo
- **niños con alteraciones neurológicas**, que presentan un mal funcionamiento cerebral por una lesión, y tienen una mayor predisposición a presentar problemas de Integración Sensorial

Cuando el sistema nervioso central no procesa de forma adecuada la información sensorial, las **consecuencias** (una o varias de ellas) que podemos encontrar se detallan a continuación:

- Niños con problemas de aprendizaje escolar
- Niños con problemas de atención
- Niños con hiperactividad
- Niños con problemas de coordinación motriz
- Niños con retraso en el lenguaje
- Niños con alteraciones conductuales
- Niños con problemas de precisión motriz y de manipulación manual
- Niños con alteraciones emocionales

A continuación detallaremos cada uno de los siguientes grupos:

- **Problemas de aprendizaje académico en el colegio:** los niños que no siguen el mismo ritmo de aprendizaje, que tienen dificultades en el razonamiento lógico, en la secuenciación, en la planificación motora, etc. A menudo pueden confundirse con trastornos de la lateralidad, déficit de atención, retraso mental, dislexia, retraso madurativo, etc. Pero en realidad se trata de problemas en el procesamiento sensorial. Cuando el niño no alcanza el mismo nivel de lectura ni de escritura, dificultades en las tareas matemáticas, en la memorización de conceptos, etc.
- **Problemas atencionales:** la habilidad para prestar atención a una tarea, depende directamente de la habilidad de inhibir los estímulos sensoriales innecesarios (sonidos de fondo, información visual, movimiento, posturas...). Cuando no existe inhibición sensorial, se puede observar una alta distractibilidad, hiperactividad o respuestas exageradas a los estímulos.
- **Hiperactividad - Hipoactividad:** alteración en los niveles de actividad. El niño puede necesitar gran cantidad de estímulos para estar tranquilo y contento (niños hiperactivos), o por el contrario puede estar siempre parado, quieto, le cuesta activarse y está a menudo en un rincón, sin moverse

demasiado ni practicar las mismas actividades de juego que los otros niños de su edad.

- **Retrasos psicomotrices en la motricidad fina o gruesa, o en ambas:** son niños considerados como patosos, descoordinados, con dificultad para practicar deportes o realizar los mismos juegos motrices que los otros niños. Otros niños presentan dificultades sólo en motricidad fina, con un agarre incorrecto del lápiz, dificultad para ensartar elementos, para pegar, recortar, abotonar, atar los zapatos...
- **Retraso en la adquisición del lenguaje, con problemas de fluidez, de pronunciación, de expresividad o de comprensión:** son niños que presentan niveles de lenguaje inferiores a los correspondientes para su edad cronológica, sin tener alteraciones auditivas ni orales. Algunos niños no encuentran las palabras adecuadas, presentando dificultades de expresión y falta de fluidez, otros niños tardan mucho en empezar a hablar (a los dos años todavía no verbalizan), o en otros casos podemos encontrar dificultades en la pronunciación de determinados fonemas, por falta de conciencia oral.
- **Problemas de regulación de la conducta:** los niños con problemas de procesamiento sensorial por búsqueda exagerada de estímulos, desconocen la forma de relajarse o tranquilizarse, porque necesitan constantemente recibir estímulos de forma compulsiva. De forma contraria, pueden ser niños hipersensibles que no toleren la estimulación y siempre estén asustados, con ansiedad, miedo...
- **Defensividad táctil:** los niños con defensividad táctil responden de forma negativa y exagerada a los estímulos relacionados con el tacto. Para ellos la mayoría de los estímulos táctiles son agresivos y sus reacciones ante un abrazo, una caricia o un simple roce entre compañeros, pueden ser de extrema ansiedad o agresividad. No les gusta ensuciarse las manos con pintura, ni con arena, ni plastelina, y suelen tener respuestas muy exageradas ante estos estímulos.
- **Comportamientos problemáticos:** el niño con problemas en el procesamiento sensorial puede tener problemas conductuales, que pueden ser explicados por las dificultades sensoriales y madurativas. Los niños pueden ser explosivos, poco flexibles a los cambios (horarios, distribución...), o pueden tener dificultades en las transiciones (cambios de una actividad a otra, de un lugar a otro...). El niño puede mostrar una irritabilidad inexplicable, o puede llorar repentinamente sin motivo aparente... Pero en realidad la causa suele ser un desajuste sensorial, debido a cambios bruscos del tipo de estimulación, que el niño percibe como una agresión. Además, a menudo presentan problemas emocionales, ya sea porque son más inmaduros que los

niños de su edad, o porque están muy cerrados en ellos mismos, les cuesta explicar lo que sienten, y presentan bloqueos a nivel emocional.

Qué sienten los niños?

Hay muchos niños que no reciben terapia de Integración Sensorial, porque no se tiene conciencia de que estos problemas de procesamiento, tienen un gran impacto negativo en el aprendizaje, en la motricidad y en la conducta, entre otros aspectos.

Hay muchos padres y maestros que desconocen el trabajo de la terapia ocupacional y el significado de la Integración Sensorial (IS).

Para poder determinar si la IS interfiere en el aprendizaje, hay que comprender este término. Resulta imposible imaginar un niño con problemas de IS que no tenga dificultades de aprendizaje, o de motricidad, o de conducta, o de lenguaje o, a nivel emocional. Si el niño no percibe de la misma forma que los demás: los sonidos, los estímulos visuales, el movimiento, el tacto, los olores... ¿Cómo no influirán estos estímulos tan irritantes en su aprendizaje? ¿Es posible que no interfieran negativamente?

Prueben esto: Enciendan la radio y no la sintonicen; manténganla en un sonido estático y suban el volumen. Pidan a alguien que encienda y apague las luces cuando le apetezca. Siéntense en una silla rota (que tenga sólo tres patas), y apóyense en una mesa de las que se mueven (piensen en esas que hay en los restaurantes, que nos ponen a todos tan incómodos). Ahora pónganse un jersey apretado y áspero, en lugar de una camiseta confortable; y pónganse también los calcetines del revés y unos zapatos de medida más pequeña. Rellenen un plato de queso caducado, abran una lata de sardinas y coloquen comida de gato encima de la mesa.

Con todo esto en juego, cojan un libro, ábranlo e intenten aprender alguna cosa nueva.

Este es un pequeño juego para entender cómo los problemas de Integración Sensorial interfieren en el aprendizaje. Es importante recordar que hablamos de IS, pero también hay otras dificultades que interfieren en el aprendizaje, y que son la causa de que muchos niños presenten necesidades educativas especiales. Dificultades que pueden ir o no acompañadas de problemas de Integración Sensorial.